

## PRIMERA PARTE

### *“ELLOS”*

*“Dile que el mucho dinero ha asesinado  
hombres  
“y los ha dejado muertos años antes de su  
entierro;  
“y que la búsqueda del lucro más allá de sim-  
ples necesidades  
“ha convertido a hombres bastante buenos,  
“algunas veces, en gusanos secos y retorcidos”.*

*(EL PUEBLO, sí; de Carl Sandburg)*

**E**L automóvil negro, Lincoln, de seis asientos, con estructura a prueba de balas, corría suavemente, a 25 kilómetros por hora. El hombre colorín sonreía a algunas personas que lo saludaban desde el borde de la acera. Muy pocas personas. La mujer a su lado, morena y hermosa, también sonreía. El hombre del asiento de adelante levantaba una mano, saludando. A su lado, otra mujer también reía. La mujer se volvió y dijo al hombre colorín:

—Señor Presidente... ellos no pueden hacerlo creer que no hay gente aquí en Dallas, ahora, que lo quiere y lo aprecia.

—No... seguro...

El automóvil inmenso siguió su marcha, en una curva, para enfrentar un paso a nivel. Un tipo en camisa subió a un banco frente a la caravana y levantó un letrero escrito con esmalte negro. "Señor Kennedy, lo desprecio a usted, por sus ideas socialistas". Después sonó un disparo. Kennedy se llevó la mano a la garganta y quedó como paralizado. El hombre de adelante se volvió, afirmándose en su brazo izquierdo.

—Dios mío... nos van a matar a todos —gritó el hombre, que se llama John Connally, y se encogió. Una bala lo había herido en la espalda.

—Oh, Dios mío... ellos han muerto a mi marido... Jack...

Jack —gritó la mujer morena y se inclinó hacia Kennedy, que comenzaba a curvarse hacia adelante. Un tercer disparo le dio en la espalda y rodó hacia el piso del automóvil Lincoln. La mujer gritó “Ayúdeme . . . ayúdeme . . . ellos lo mataron” . . . hacia el agente de servicio secreto que iba a su lado. El agente se lanzó sobre el auto gritando: “Salgamos de aquí y vamos al hospital”. Cubrió a Jacqueline Kennedy con su cuerpo.

Viernes 22 de noviembre de 1963. Hora: 12 horas y 31 minutos.

Así ocurrió la escena, de cinco segundos de duración, de acuerdo al testimonio del propio gobernador de Texas, John Connally, y los films de la escena, rodados por aficionados.

¿Quién asesinó al presidente John Fitzgerald Kennedy? La mujer Jacqueline Bouvier, esposa del presidente, gritó desesperada: “Ellos han muerto a mi marido”. ¿Quiénes son “ellos”?

Este reportaje intentará dibujarlos. Intentará explicar la identidad de “ellos”, los que regalaron el cadáver de su padre, en el día de su tercer cumpleaños, al niño John Kennedy, hijo.

El autor de este reportaje, es el único periodista chileno que llegó a Estados Unidos, el sábado 23 de noviembre, a cubrir los sucesos desencadenados por el asesinato de John Kennedy. Este periodista, especialista en asuntos internacionales, tiene una vasta experiencia respecto a Estados Unidos, ya que ha viajado, en los últimos cuatro años, cuatro veces a ese país, en misiones periodísticas.

“ e l l o s ”

—Oh, Dios mío . . . ellos han muerto a mi marido . . . Jack . . . Jack.

El alarido desesperado de Jacqueline Bouvier, cuyo vestido rosado comenzaba a mancharse con la sangre de su esposo, resume toda una historia . . . que, en cuatro líneas, es este párrafo del diario Courtant, de Hartford, Conn:

*“El irónico paralelo entre el increíble suceso de ayer en*

*Dallas y el asesinato del presidente Kennedy, ofrece evidencia fresca en el sentido de que existe una enfermedad en la sociedad americana”.*

¿Qué enfermedad? La enfermedad provocada por “ellos”.

Ya que éste es un caso policial, porque envuelve un suceso criminal, acudamos al lenguaje policial: la enfermedad de la sociedad norteamericana, provocada por “ellos”, la llamaremos LA MAFFIA.

Pero la maffia no es el grupo grotesco y sonoro, compuesto por los inmigrantes italianos —Costello, Anastasia, Luciano, Valachi, Capone y aun Sinatra—. Estos son el segundo nivel de la maffia. Digamos los mayordomos, o los capataces. La maffia tiene dos niveles en Estados Unidos: el gran dinero y el pequeño dinero.

El gran dinero, es el corazón, el cerebro y el hígado de la maffia. Está compuesta por los gigantescos consorcios cuyo pulso está en Wall Street, y la sangre corre por todo el mundo —petróleo, que es la gran sangre del gran dinero; el acero, que son los huesos del esqueleto de la maffia; y la manufacturera General Motors, que tiene 8 mil millones de dólares solamente en bienes inmuebles. Los grandes negocios de Estados Unidos, manejados por los 306 millonarios de ese país (cifra del Internal Revenue Service, de fecha 8 marzo 1963), son la maffia. La maffia del gran dinero, que en la mayoría de los últimos cien años ha gobernado la política internacional de Estados Unidos —a través de la Standard Oil de Nueva Jersey (Rockefeller), o de la United Fruit Company y el First National Bank (casa Morgan)—, y también la política económica nacional —derechos exclusivos de General Motors, con alguna asociación esporádica con las compañías petroleras de la costa oeste, y frecuente acuerdo con la industria del acero.

El segundo nivel, el pequeño dinero, lo constituye la maffia que usted conoce, y que de vez en cuando aparece en los diarios, para saciar el deseo de escándalo de los lectores. Usted sabe, el crimen vende mucho como noticia. Pero hay crímenes que venden por partida doble. Por ejemplo el de

Kennedy: vendió los diarios y espacios radiales y televisados periodísticos en todo el mundo; y además, constituyó la firma de un contrato por la libertad de acción de mil norteamericanos.

La mafia del pequeño dinero, son los gangsters que controlan el juego ilegal, la prostitución, el tráfico de drogas en los colegios norteamericanos... y algunos políticos. Todo eso, en la medida en que los patrones de estos capataces —el gran dinero—, lo considera adecuado.

Pero todo esto es el paisaje general de "ellos". Vamos a mirarlos de cerca... y para eso, tenemos que reaprender historia. Sí, porque ocurre que el asesinato del presidente Kennedy fue historia, historia de verdad... como la primera guerra mundial, o la segunda, o la creación de la República de Panamá, o como la elección de Eisenhower. En fin, todo eso que uno aprende en el liceo, como misterioso desplazarse de la existencia de los hombres a través del tiempo. Vamos a descubrir, a través de la historia, la presencia de "ellos". El grupo del gran dinero, por supuesto, que no abre heridas en sus víctimas para sacarles sangre, sino para extraerles petróleo... o tal vez cobre... o quizás hierro... estaño... o plátanos... o asesinar al único presidente que trató de destruirla...

## aprendiendo historia

El día 2 de abril de 1917, el presidente de Estados Unidos, Woodrow Wilson, habló ante el Congreso, y dijo, en parte: "Es un deber penoso y opresivo, caballeros del Congreso, el que me he impuesto al dirigirme a ustedes. Hay, puede ser, muchos meses de tremendo esfuerzo y sacrificio delante de nosotros. Es un hecho aterrador dirigir este grande y pacífico país a la guerra, a la más terrible y desastrosa de todas las guerras. La civilización misma parece estar en la balanza. Pero el derecho es más precioso que la paz, y nosotros debemos luchar por las cosas que siempre hemos llevado más cerca de nuestros corazones, por la democracia, por el derecho de